



## S. C. EPISCORUM ET REGULARIUM

*De aperitione conscientiae superioribus haud exigenda, deque juribus confessorii quoad moniales et insituta virorum laicorum.*

Quemadmodum omnium rerum humanarum, quantumvis honestae sanctaeque in se sint: ita et legum sapienter conditarum ea conditio est, ut ab hominibus ad impropria et aliena ex abusu traduci ac pertrahi valeant; ac propterea quandoque fit, ut intentum a legislatoribus finem haud amplius assequantur: imo et aliquando, ut contrarium sortiantur effectum.

Idque dolendum vel maxime est obtigisse quoad leges plurium Congregationum, Societatum aut Institutorum sive mulierum quae vota simplicia aut solemnia nuncupant, sive virorum professione ac regimine penitus laicorum; quandoquidem aliquoties in illorum Constitutionibus

---

### DECRETO

DE LA S. CONGREGACIÓN DE OBISPOS Y REGULARES SOBRE  
QUE LOS SUPERIORES NO DEBEN EXIGIR LA MANIFESTACIÓN DE LA CONCIENCIA Á SUS SUBDITOS, Y ACERCA  
DE LOS DERECHOS DEL CONFESOR EN CUANTO  
Á LAS MONJAS Y Á LOS INSTITUTOS DE  
HOMBRES LAICOS.

---

La condición de todas las cosas humanas, por buenas y santas que sean, y de las leyes sabiamente establecidas, es que los hombres pueden abusar de ellas, desviándolas de su fin propio, para aplicarlas á objetos extraños; de lo cual resulta algunas veces que no se consigue el fin intentado por el Legislador, sino que á veces se obtiene un efecto contrario.

conscientiae manifestatio permessa fuerat, ut facilius alumni arduam perfectionis viam ab expertis Superioribus in dubiis addicerent: e contra a nonnullis ex his intima conscientiae scrutatio, quae unice Sacramento Poenitentiae reservata est, inducta fuit. Itidem in Constitutionibus ad tramitem SS. Canonum praescriptum fuit, ut Sacramentalis Confessio in hujusmodi Communitatibus fieret respectivis Confessariis ordinariis et extraordinariis; aliunde Superiorum arbitrium eo usque devenit, ut subditis aliquem extraordinarium Confessarium denegaverint, etiam in casu quo, ut propriae conscientiae consulerent, eo valde indigebant. Indita denique eis fuit discretio- nis ac prudentiae norma, ut suos subditos rite recteque quoad peculiare poenitentias ac alia pietatis opera dirigerent; sed et haec per abusio- nem extensa in id etiam extitit, ut eis ad Sacram Synaxim accedere vel pro lubitu permiserint, vel omnino interdum prohibuerint. Hinc factum est, ut hujusmodi dispositiones, quae ad spiri- tualem alumnorum profectum, et ad unitatis pa-

---

Esto que es sobremanera lamentable ha pasado con las lgyes de muchas Congregaciones, Sociedades ó Institutos, sea de mujeres ligadas con votos simples ó solemnes, sea de hombres que, por su estado y régimen interior, son pura- mente laicos. Algunas veces, en efecto, sus Constituciones les habían permitido manifestar la conciencia á sus superio- res, á fin de que éstos pudiesen con su experiencia esclarecer las dudas de los súbditos y enseñarles y facilitarles el arduo camino de la perfección. Pero algunos Superiores se han valido de este permiso para averiguar lo más íntimo de la conciencia, cosa exclusivamente reservada al Sacramento de la confesión. De igual modo las Constituciones, apoyándo- se en los Sagrados Cánones, tenían ordenado que en estas Comunidades, se hiciese la confesión sacramental con los respectivos confesores, ordinarios y extraordinarios: mas los Superiores han llevado su arbitrariedad hasta el punto de rehusar un confesor extraordinario á sus súbditos, aun en los casos en que éstos tenían grande necesidad de aquel pa- ra mirar por su conciencia. Finalmente, otro artículo, todo de discreción y de prudencia, permitía á los Superiores diri-

cem et concordiam in Communitatibus servandam fovendamque salutariter ac sapienter constitutae jam fuerant, haud raro in animarum discrimen, in conscientiarum anxietatem, ac insuper in externae pacis turbationem versae fuerint, ceu subditorum recursus et querimoniae passim ad S. Sedem interjectae evidentissime comprobant.

Quare SSmus. D. N. Leo divina providentia Papa XIII, pro ea qua praestat erga lectissimam hanc sui gregis portionem peculiari sollicitudine, in Audientia habita a me Cardinali Praefecto S. Congregationis Episcoporum et Regularium negotiis et consultationibus praepositae die decima quarta Decembris 1890, omnibus sedulo diligenterque perpensis, haec quae sequuntur voluit, constituit atque decrevit.

I. Sanctitas Sua irritat, abrogat, et nullius in posterum roboris declarat quascumque dispositiones Constitutionum, piarum Societatum, Institutorum mulierum sive votorum simplicium sive solemnium, nec non virorum omnimode laicorum, etsi dictae Constitutiones approbationem ab

---

gir debida y rectamente á sus súbditos, sea en la práctica de las penitencias particulares, sea en otras obras de piedad: á lo que se ha dado también una extensión abusiva, permitiendo arbitrariamente la santa comunión ó prohibiéndola por completo. De todo esto ha resultado que estas reglas útiles y sabias, establecidas para el provecho espiritual de los miembros de las Comunidades, para la unión, la paz y concordia de las mismas, se han empleado en poner á las almas en peligro, en introducir la angustia en las conciencias y aun en turbar la paz exterior. Las solicitudes y quejas dirigidas con frecuencia á la Santa Sede, por los súbditos de estas Comunidades, lo prueban con evidencia.

Así que, N. S. P. el Papa León XIII, movido por la solicitud particular que tiene por esta porción escogida de su rebaño, en la audiencia que concedió al infrascrito Cardenal Prefecto de la S. Congregación de Obispos y Regulares, el 14 de diciembre de 1890, después de haber pesado maduramente todas las cosas, ha querido, establecido y decretado lo siguiente:

I. El Santo Padre anula, abroga y declara de ningún

Apostolica Sede retulerint in forma quacumque etiam quam aiunt specialissimam, in eo scilicet, quod cordis et conscientiae intimam manifestationem quovis modo ac nomine respiciunt. Ita propterea serio injungit Moderatoribus ac Moderatricibus hujusmodi Institutorum, Congregationum ac Societatum, ut ex propriis Constitutionibus, Directoriis, ac Manualibus praefatae dispositiones omnino deleantur penitusque expungantur. Irritat pariter ac delet quoslibet ea de re usus et consuetudines etiam immemorabiles.

II. Districte insuper prohibet memoratis Superioribus ac Superiorissis, cujuscumque gradus et praeminentiae sint, ne personas sibi subditas inducere pertentent directe aut indirecte, praeepto, consilio, timore, minis, aut blanditiis ad hujusmodi manifestationem conscientiae sibi peragendam; subditisque e converso praecipit, ut Superioribus majoribus denuncient Superiores minores, qui eos ad id inducere audeant: et, si agatur de Moderatore vel Moderatrice Generali

---

valor en lo sucesivo todas las disposiciones de las Constituciones, de las Sociedades piadosas ó Institutos de mujeres de votos simples ó solemnes, así como las de hombres puramente laicos, aun cuando dichas Constituciones hayan recibido la aprobación de la Sede Apostólica bajo una forma cualquiera, inclusive la que se llama especialísima, en todo lo que estas disposiciones miran á la manifestación íntima del corazón y de la conciencia, sea cual fuese la manera ó el nombre que se le dé. Por tanto, Su Santidad impone grave obligación á los Superiores ó Superiores de dichos Institutos, Congregaciones y Sociedades de borrar y expurgar absolutamente estas disposiciones de sus Constituciones propias, Directorios y Manuales. Anula igualmente y destruye todos los usos y costumbres aun inmemoriales concernientes á esta manifestación.

II. Prohíbe, además, estrictamente á dichos Superiores y Superiores, de cualquier grado y preminencia que sean, que intenten directa ó indirectamente, por precepto, consejo, temor, amenazas ó halagos inducir á sus súbditos á hacer esta manifestación de conciencia. De igual modo, Su Santidad ordena á los súbditos que, si los superiores menores se

denunciatio huic S. Congregationi ab iis fieri debeat.

III. Hoc autem minime impedit, quominus subditi libere ac ultro aperire suum animum Superioribus valeant, ad effectum ab illorum prudentia in dubiis ac anxietatibus consilium et directionem obtinendi pro virtutum acquisitione ac perfectionis progressu.

IV. Praeterea, firmo remanente quoad Confessarios ordinarios et extraordinarios Communitatum quod a Sacrosancto Concilio Tridentino praescribitur in *Sess. 25, Cap. X, de Regul.*, et a *B. M. Benedicti XIV* statuitur in Constitutione quae incipit "*Pastoralis curae*": Sanctitas Sua Praesules Superioresque admonet, ne extraordinarium denegent subditis Confessarium quoties ut propriae conscientiae consulant ad id subditi adigantur, quin iidem Superiores ullo modo petitionis rationem inquirant, aut aegre id ferre demostrent. Ac ne evanida tam provida dispositio fiat, Ordinarios exhortatur, ut in locis propriae Dioeceseos, in quibus Mulierum Communitatis

---

abreviesen á inducirlos á dicha manifestación, los denuncien ante los superiores mayores: y si se trata del Superior ó de la Superiora General debe hacerse la denuncia á la S. Congregación de Obispos y Regulares.

III. Esto no impide, en manera alguna, que los súbditos libremente y de propia voluntad descubran su alma á sus Superiores, á fin de recurrir en sus dudas y angustias á la prudencia de aquellos, y recibir consejo y dirección para la adquisición de las virtudes y el progreso en la perfección.

IV. En lo que concierne á los confesores Ordinarios y extraordinarios de las Comunidades, N. S. Padre dejando en su vigor lo prescrito por el Santo Concilio de Trento, sesión 25, cap. 10, *de Regul.*; y por Benedicto XIV, de santa memoria en la Constitución que comienza por las palabras *Pastoralis curae*, advierte á los Prelados y Superiores que no nieguen á sus súbditos confesor extraordinario, siempre que tengan necesidad de éste para bien de su conciencia, sin que dichos Superiores pretendan averiguar la razón de esta petición ni manifiesten desagrado por ello. Y á fin de que esta prescripción tan sabia, no sea nugatoria, exhor-

existunt, idoneos Sacerdotes facultatibus instructos designent, ad quos pro Sacramento Poenitentiae recurrere eae facile queant.

V. Quod vero attinet ad permissionem vel prohibitionem ad sacram Synaxim accedendi, eadem Sanctitas Sua decernit, hujusmodi permissiones vel prohibitiones dumtaxat ad Confessarium ordinarium vel extraordinarium spectare, quin Superiores ullam habeant auctoritatem hac in re sese ingerendi, excepto casu quo aliquis ex eorum subditis post ultimam Sacramentalem Confessionem Communitati scandalo fuerit, aut gravem externam culpam patnaverit, donec ad Poenitentiae sacramentum denuo accesserit.

VI. Monentur hinc omnes, ut ad Sacram Synaxim curent diligenter se praeparare et necesse re diebus in propriis regulis statutis; et quoties ob fervorem et spiritualem alicujus profectum Confessarius expedire judicaverit ut frequentius accedat, id ei ab ipso Confessario permitti poterit. Verum qui licentiam a Confessario obtinuerit frequentioris ac etiam quotidianae Commu-

---

ta á los Ordinarios que designen, en los lugares de sus Diócesis donde existen Comunidades de mujeres, sacerdotes aptos y provistos de facultades necesarias, á quienes puedan aquellas recurrir fácilmente para el Sacramento de la Penitencia.

V. En lo que mira al permiso ó prohibición de acercarse á la Sagrada Mesa, el Santo Padre decreta que estos permisos ó prohibiciones correspondan solamente al confesor ordinario ó extraordinario, sin que los Superiores tengan autoridad alguna de ingerirse en esto, salvo el caso en que alguno de sus súbditos, después de la última confesión sacramental, haya sido ocasión de escándalo para la Comunidad, ó hubiere cometido una falta externa grave, hasta que el culpable acuda nuevamente al Sacramento de la Penitencia.

VI. Se amonesta á todos que se preparen con cuidado y diligencia á recibir la Sagrada Comunión, en los días señalados en sus propias Reglas. Si el confesor juzga conveniente, á causa del fervor ó para el progreso espiritual de una alma, que comulgue más á menudo, él solo le dará el permiso; pero el que haya obtenido del confesor autoriza-

nionis, de hoc certiore reddere Superiorem teneatur; quod si hic justas gravesque causas se habere reputet contra frequentiores hujusmodi Communiones, eas Confessario manifestare teneatur, cujus iudicio acquiescendum omnino erit.

VII. Eadem Sanctitas Sua insuper mandat omnibus et singulis Superioribus Generalibus, Provincialibus et Localibus Institutorum de quibus supra sive virorum sive mulierum, ut studiose accurateque hujus Decreti dispositiones observent, sub poenis contra Superiores Apostolicæ Sedis mandata violantes ipso facto incurrendis.

VIII. Denique mandat, ut præsentis Decreti exemplaria in vernaculum sermonem versa inserantur Constitutionibus prædictorum piorum Institutorum, et saltem semel in anno, stato tempore in unaquaque Domo, sive in publica mensa, sive in Capitulo ad hoc specialiter convocato, alta et intelligibili voce legantur.

Et ita Sanctitas Sua constituit atque decrevit, contrariis quibuscumque etiam speciali et individua mentione dignis minime obstantibus.

---

ción de comulgar con más frecuencia y aun diariamente, deberá ponerlo en conocimiento del Superior. El Superior que creyere tener justos y graves motivos contra estas comuniones más frecuentes, deberá exponerlos al confesor, á cuyo juicio deberá someterse absolutamente.

VII. Su Santidad manda, además, á todos y á cada uno de los Superiores Generales, Provinciales y Locales de los Institutos de hombres ó de mujeres arriba mencionados, que observen cuidadosa y exactamente las disposiciones de este Decreto, bajo las penas señaladas contra los Superiores que violan los mandatos de la Sede Apostólica, en las que incurrirán *ipso facto*.

VIII. En fin, ordena que una copia del presente Decreto, traducido en lengua vulgar, se inserte en las Constituciones de dichos Institutos piadosos, y que, á lo menos una vez al año y en un día señalado, se lo lea en cada casa, en voz alta é inteligible, sea en el refectorio, sea en un capítulo especialmente convocado para el efecto.



Datum Romae ex Secretaria memoratae S.  
Congregationis Episcoporum et Regularium die  
17 Decembris 1890.

(L. S.)

J. CARD. VERGA,  
*Praefectus.*

FR. ALOISIUS, EPPUS CALLIN.  
*Secretarius.*

---

Así lo decretó y mandó Su Santidad, no obstante cualesquieras disposiciones en contrario, inclusive aquellas que necesitan de mención especial é individual.

Dado en Roma, en la Secretaría de la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, el día 17 de Diciembre de 1890.

J. CARDENAL VERGA,  
*Prefecto.*

(L. S.) † FR. LUIS, OBISPO DE CALLINICA,  
*Secretario.*

